

El loco y

En una posada unos gandules juegan a las cartas con el loco.

Loco El caballo sobre el asno, la virgen sobre el vicioso y me llevo todo. Ja ja. Creiais que era tonto y que ibais a desplumarme como a un pollo, ¿eh? ¿Y qué os parece ahora? (*Reparte las cartas*).

Primer jugador Aún no ha terminado la partida... ¡espera antes de cantar victorial.

Loco No, pues pienso cantar.... y también bailar... Oh, qué cartas tan bonitas. Buenas noches majestad, señor rey, ¿os importa ir a buscar la corona de ese bribón de mi amigo? (*arroja una carta sobre la mesa*).

Segundo jugador Ja ja... te has colocado con el rey, ¡porque yo le planto encima al emperador!

Loco Je je, mira lo que me importa el emperador: le pongo encima esto (*se vuelve de espaldas sentándose en la mesa*) y además este asesino que mata a tu emperador como a un gorrino.

Primer jugador Y yo trinco al asesino con el capitán...

Loco Y yo te monto la guerra, así el capitán tiene que partir.

Segundo jugador Pues yo lu carestía, el cólera y la peste que acaban con la guerra.

Loco Entonces saca el paraguas que escupo tormenta, escupo este temporal... escupo lluvia y diluvio... (*Ha bebido del cántaro y salpica a todos*).

Primer jugador Ay Matazone canalla, ¿estás loco?

Loco Pues sí que estoy loco, ja... si me llamáis Matazone, estoy loco... y os gano la partida de tarot con el diluvio que manda a paseo a la pestilencia.

Posadera No hagáis tanto escándalo, que hay gente en la sala que va a sentarse a la mesa.

Loco ¿Quéñes son?

Posadera No sé... nunca los habia visto aquí en Emaus a ésos, en mi posada. Les dicen los apóstoles...

Segundo jugador ¡Ah! Son esos doce que van siempre con el Nazareno.

Loco Sí: Jesús, que es el que está en medio, mirale allí... ¡me cae más bien! ¡Eh, Jesús Nazareno, te saludó! ¡Que aproveche! ¿Has visto? Me ha guiñado el ojo... ¡qué majol!

Tercer jugador Doce y uno trece... ¡uy, van a sentarse trece en la mesa, con la mala suerte que trae!

Loco ¡Uy, están locos! Espera, que voy a decir un conjuro para alejar el mal de ojo (*Canta*). ¡Trece a cenar no trae mala suerte, mal de ojo ni te acerques que yo toco estas cachas! (*Palpa el trasero de la posadera*).

Posadera ¡Quieto, Matazone, vas a hacer que tñe el agua calentel.

Primer jugador ¡Agua calentel! ¿para qué la quieren?

Posadera Creo que para lavarse los pies.

Segundo jugador ¿Lavarse los pies antes de comer? ¡Uy, sí que están locos! Matazone, deberías juntarte con ellos que son compañeros tuyos, ni hechos a medida.

Loco Tú lo has dicho, tienes razón: gano esta partida y con el dinero que me pagaréis me voy a la sala a bebérmelo todo con ellos... y vosotros no venís, no podéis estar con los locos porque sois hijos de puta y de ladrones.

Le cambian las cartas.

Tercer jugador Juega, juega que quiero disfrutar con tu desquite.

Loco A propósito de ladrones: ¿dónde ha ido a parar el loco que tenía entre las cartas?

Segundo jugador Dale en seguida un espejo para que se mire: encontrará la cara de tu loco...

Primer jugador Juega y no pierdas tiempo... (*juega*) caballero con espadón.

Segundo jugador Reina con bastón

Loco Bruja con cabrón

Tercer jugador El niño inocente.

Primer jugador Dios omnipotente.

Loco La justicia y la razón.

Segundo jugador El listo y el abogado.

Tercer jugador El verdugo y el ahorcado.

Loco El papa y la papisa.

Primer jugador El cura que dice misa.

Segundo jugador La vida es bella y alegre.

Tercer jugador La muerte blanca y negra.

Segundo jugador Cartas ya no tienes: loco de mis amores, has perdido.

Loco ¿Es posible? ¿Cómo he podido perder?

Primer jugador ¿Qué cómo has podido? No saber jugar, querido Matazone de mis cojones. Ahora paga, ¡saca el dinerol.

Loco Me habéis desplumado, por mis muertos... Y eso que si lo pienso me parece que tenía la carta de la muerte, me acuerdo de que la tenía aquí en el medio.

Al fondo aparece la Muerte: una mujer blanca con los ojos cercados de negro.

Segundo jugador Uy madre... ¿quién es esa?

El loco está de espaldas a la Muerte. Está absorto contando el dinero.

Tercer jugador ¡La bruja... la muertel.

Huyen todos menos el loco.

Loco ¡Sí, la muertel! ¡Precisamente... la tenía yo! Uy, qué frío... ¿dónde os habéis metido todos? Siento frío hasta en los huesos. Cerrad esa puerta... (*mira de soslayo a la Muerte*) Buenos días. Está todo cerrado, ¿de dónde saldrá este frío tan tremendo? (*ve a la Muerte*.) Buenos días, buenas tardes... buenas noches, madama, con permiso. (*Se levanta para marcharse*.) Como mis amigos se han ido... (*Ha olvidado el dinero en la mesa*.) ¿Buscáis a alguien? La patrona está en la sala sirviendo la mesa a los apóstoles y con la palangana para lavarse los pies: si queréis ir, no hagáis cumplidos. ¡Uy, que estoy dando diente con diente!

Muerte No, os lo agradezco, pero prefiero esperar aquí.

Loco Bueno, si queréis sentaos tomad esta silla, aún está caliente, ¡la he calentado yo! Perdonad, señora, pero ahora que os mira más de cerca me parece que ya os he visto otra vez.

Muerte Es imposible, a mi sólo se me conoce una vez.

Loco ¿Ah, sí? ¿Una sola vez? Y tenéis un acento forastero, me parecéis toscana. ¿No lo sois? ¿Sóis de Ferrara? ¿Romana? ¿Siciliana? ¿Ni siquiera de Cremona? Que ésos son más forasteros que nadie, más forasteros que los de Lodi, que son forasteros incluso en Lodi. De todos modos, señora, permitid que os diga que os encuentro un poco baja de forma, algo pálida, desde la última vez que no os conocí.

Muerte ¿Dices que estoy pálida?

Loco Sí, espero no ofenderos.

Muerte No, yo estoy eternamente pálida. La palidez es mi color natural.

Loco ¿Pálida natural? ¡Ah, ya sé a quién os parecéis! ¡Os parecéis que ni pintada a esta figura de la cartal!

Muerte Claro, soy la Muerte.

Loco ¿La Muerte? Ah, ¿sols la Muerte? ¡Mira tú qué casualidad! ¡Es la Muertel! Bueno... mucho gusto... yo soy Matazone.

Muerte Te doy miedo, ¿eh?

